

UN SELECTO LECTOR

ORTEGA Y GASSET, José: *Obras completas*, tomo IV (1926-1931) y tomo V (1932-1940). Madrid: Fundación José Ortega y Gasset/Taurus, 2006. 1.054 y 909 p.

ANTONIO REGALADO

Los tomos IV y V de estas nuevas *Obras completas* reproducen la obra de Ortega publicada entre 1926 y 1940; el tomo IV abarca los años 1926-1931 y el V el periodo entre 1932 y 1940. El equipo de investigación del Centro de Estudios Orteguianos al mejorar la edición de las *Obras completas* publicadas en 1946-1947 (tomos I-VI), en 1961-62 (tomos VII-IX), 1969 (tomos X y XI) y en 1983 (tomo XII) han corregido numerosas erratas que se habían venido reproduciendo en ediciones anteriores, y subsanado malas lecturas, labor que ha permitido determinar una larga serie de variantes que se recogen en el "Apéndice" incluido en cada tomo. Los textos incluidos en los tomos IV y V han sido cotejados con los manuscritos existentes, que los editores también han tenido en cuenta a la hora de espigar errores cometidos en la publicación de algunos textos y que habían sido señalados por Ortega.

En los años 1928-1929 Ortega empieza a imprimir un giro radical a su quehacer filosófico que no tardó en calificar en 1932 como su "segunda navegación", periplo que inicia con una serie de trabajos redactados durante los tres últimos años del periodo cronológico acogido en el tomo IV (1926-1931) y

que prosigue durante los años que abarca el tomo V (1932-1940) de esta edición de las *Obras completas* que ahora nos ocupa. Ortega, entre la alteración y el ensimismamiento tendrá que dividir los días entre la política que lo arrastra a lidiar con los ídolos del foro y el recogimiento en la soledad, alejado de la plaza pública. Hasta fines del año 1932 dedicó muchas horas a intervenciones dentro y fuera del Parlamento y a la redacción de artículos y libros sobre la actualidad política. Estos trabajos entre los que se destacan *La redención de las provincias* y *la decencia nacional* y *Rectificación de la República* publicados en 1930 y 1931 respectivamente aparecen en proximidad a escritos de carácter filosófico de la misma época en el tomo IV de esta nueva edición. Antes, había que acudir a los tomos X y XI de las *Obras completas* publicados en 1969 ya que por razones de censura los artículos de contenido político habían quedado fuera de las *Obras completas* de 1946-1947 supervisadas por el autor. No deja de ser un placer leer estos textos, por primera vez en proximidad física y espiritual a textos de carácter filosófico. Casi sin quererlo tomamos conciencia de que el Ortega político está buscando una razón en la historia al enfrentarse con cuestiones que giran sobre el futuro de España. En la anterior edición de las *Obras completas* los escritos políticos estaban alojados en el lazareto de los tomos X y XI, que quizás algunos de los que dedicamos tiempo a estudiar el pensamiento de Ortega tendíamos a visitar lo menos posible.

Cómo citar este artículo:

Regalado, A. (2006). Un selecto lector. Comentario a "Obras Completas", Tomo IV (1926-1931) y tomo V (1932-1940). *Revista de Estudios Orteguianos*, (12/13), 279-285. <https://doi.org/10.63487/reo.6451>

Revista de
Estudios Orteguianos
Nº 12/13. 2006
mayo y noviembre



Los editores que son muy respetuosos, quizás demasiado, con la voluntad de Ortega respecto a la ordenación de los textos incluidos en la edición de las *Obras completas* de 1953-55, han mantenido las dataciones que el filósofo añadió a muchos textos, incluidas las que difieren de la fecha cierta de su primera publicación, siempre que la discrepancia pueda atribuirse al deseo del autor de reflejar la fecha de escritura o de la última revisión. Quizás algo menos de respeto hubiese abierto puertas a otras opciones.

Los editores dispuestos a ordenar la producción orteguiana por años, tanto los escritos que salieron a la luz en vida del filósofo, como la obra póstuma, señalan que el estricto orden cronológico seguido a rajatabla “tiene la virtud de reflejar” el desarrollo de la obra de Ortega “con mayor nitidez”. Los textos publicados en vida de Ortega ocupan los tomos I-VI, y la obra póstuma los tomos VII-X, separación justificada por cierta lógica editorial, y por respeto a decisiones tomadas por el autor. Este criterio editorial no contagia a cierto tipo de lector, menos respetuoso con las veleidades del maestro, pero a la vez mas empecinado en disfrutar en el mismo volumen los textos redactados en la misma época, los publicados en vida del autor y los póstumos, es decir de todo lo pensado por Ortega en ciertas fechas. Nadie impedirá que al manejar esta nueva edición de las *Obras completas* el lector salte de un tomo a otro, y se acostumbre a un trasiego de ida y vuelta entre la obra publicada en vida del pensador y la póstuma. Sin embargo la separación de los textos redactados en

la misma época no es intrascendente; afecta al lector tanto al especialista como al entusiasta.

Al optar los editores por la primera fecha de publicación de las obras editadas en vida del filósofo con el fin de seguir un riguroso orden cronológico en la edición de las actuales *Obras completas*, han acabado incumpliendo lo que se habían propuesto, ya que han hecho la siguiente excepción; que los artículos o folletos subsumidos posteriormente en la primera edición de un libro, (generalmente para engordar el número de páginas) quedan incorporados a dicha publicación lo que invalida la fecha de su primera impresión, en alguna revista o periódico. Ocurre que esos artículos pertenecen en bastantes casos a un periodo cronológico distinto y distante del libro al que fueron incorporados por voluntad del autor. Así, la edición de 1932 de *Goethe desde dentro* incluida en el tomo V (1932-1940) acoge varios ensayos publicados anteriormente, la mayoría entre 1923 y 1924, que encajan con el periodo cronológico del volumen III de las nuevas *Obras completas*, además de otros dos o tres artículos publicados en 1926 y 1928 que por la misma regla de tres, encuadran en el tomo IV.

El equipo de investigación ha seguido el criterio circunstancial del filósofo, también editor, dictado más de un vez por intereses comerciales. El ensayo biográfico sobre Goethe obedece a la empresa que se había propuesto Ortega de desarrollar su concepto de una razón histórica y como parte de ella poner por obra un nuevo arte de la biografía, cometido intelectual alejado de la problemática planteada en los ensa-

yos de 1923 incluidos en la edición de 1932 de *Goethe desde dentro*, tales como “La poesía de Ana Noailles”, “Maurice Barres” y “El punto de vista en la artes”. Entre los artículos subsumidos en libros editados años después de la primera fecha de su publicación se destacan algunos que formaban una serie de prensa y que han acabado en la actual edición en distintos tomos.

Ortega publicó el artículo “Corazón y cabeza. Una cuestión de preferencia. I”, en *La Nación* de Buenos Aires, 24 de julio, 1927 y el siguiente “Cabeza y corazón. Una cuestión de preferencia. II”, el 31 de julio de 1927 en el mismo periódico. El primero de los artículos al ser incluido en *Teoría de Andalucía y otros ensayos* (Madrid, Revista de Occidente, 1942), aparece en el tomo VI de estas *Obras completas*. El segundo aparece en el tomo IV. La separación de estos dos trabajos es consecuencia de la aplicación automática de la premisa que los textos publicados en vida de Ortega “se sitúan en la fecha de su primera edición, salvo aquellos que fueron subsumidos en obras posteriores”.

La estricta cronología propuesta por los editores queda truncada al obviar éstos la fecha de la primera publicación de una obra a favor de su aparición años más tarde en forma de libro por decisión de don José. El filósofo nos ha legado un circo ambulante, de ediciones, de artículos, ensayos, reseñas, prólogos, folletos, libros y medios libros en diversas y variopintas combinaciones que en nada reflejan el auténtico e intrínseco proceso cronológico de su evolución como pensador.

El caso de los ensayos sobre Kant es

ejemplar. Ortega publicó en la *Revista de Occidente* (X, XI abril-mayo, 1924), “Kant, 1724-1924. Reflexiones de centenario” y cinco años después en la misma revista, “Filosofía pura. Anejo a mi folleto «Kant»” (LXXIII, julio, 1929). Los ensayos de 1924 no aparecen en el tomo III de las *Obras completas* sino que forman parte del IV. Ortega juntó los tres ensayos por primera vez en la edición de *Obras de José Ortega y Gasset* (Madrid, Espasa Calpe, 1932). Si los editores hubiesen aplicado al pie de la letra su criterio cronológico, tendrían que haber separado el artículo sobre Kant de 1929 de los artículos de 1924, ya que estos pasaron a formar un libro en 1929, mientras que el que apareció en 1929 en la *Revista de Occidente* fue incorporado al *Kant de 1932* que incluye los de 1924. Pero hubiese sido descabellado publicar los ensayos de 1924 en el tomo IV (1926-1931) y el de 1929 en el tomo V (1932-1940). Años más tarde se decide por el título general *Kant* acompañándolo de una explicación de su contenido en la primera edición de *Obras completas*. De nuevo este lío de ediciones esta dictado por intereses que no corresponden al proceso interno del pensamiento de Ortega y de su correspondiente expresión en letra impresa en fechas específicas. El lector del tomo IV de las actuales *Obras completas* se encontrará con un libro sobre Kant que contiene partes que corresponden a dos periodos cronológicos distintos. La diferencia entre los dos ensayos, el de 1924 y el de 1929 es abismal, ya que delatan dos maneras bien distintas de ver las cosas. En 1924 Ortega está mediatizado por interpreta-

ciones psicológicas de la biografía, de la historia y de los pueblos. Los ensayos de 1924 sobre Kant aunque ingeniosos en nada favorecen a Ortega como pensador. Desde el punto de vista filosófico son inaceptables como interpretaciones del pensamiento kantiano. El ensayo de 1929 es otro cantar y apunta a la construcción de un sistema de la razón histórica que tendría eventualmente cabida en un libro que el filósofo anunció con el título de *Aurora de la razón histórica*.

Esta obra que nunca escribió como tal (apareció un artículo corto con este título en 1935 en alemán y en inglés en 1935 que se ha editado en el tomo IV de las nuevas *Obras completas* siguiendo la edición de 1979 de Paulino Garagorri), podemos imaginarla aprovechando un nutrido grupo de escritos, publicados en vida y póstumos que incluyen además del ensayo sobre Kant del año 1929 los ensayos sobre Goethe, Vives y Velázquez, *Historia como sistema*, *En torno a Galileo*, *Ideas y creencias*, las conferencias dictadas en Buenos Aires y Lisboa *Sobre la razón histórica*, de 1940 y 1944 respectivamente, *Origen y epílogo de la filosofía*, y *Una interpretación de la historia universal. En torno a Toynbee*. También tienen especial relevancia, en tanto Ortega trabaja al unísono una ontología fenomenológica de la vida humana y un sistema de la razón histórica, *¿Qué es filosofía?*, *¿Qué es conocimiento?*, *Principios de metafísica según la razón vital* y *Leibniz y la idea de principio*. A estas obras se podrían añadir las *Notas de trabajo* editadas por Molinuevo, obra póstuma fundamental que los editores sin dar razón han excluido con otras notas

de trabajo de la edición de las *Obras completas*.

Hay casos en que la decisión por parte de los editores de juntar textos disjuntos y distintos en el mismo volumen y bajo el mismo título está más que justificado como en el caso de *La rebelión de las masas*, libro editado en 1930 y constituido por series de artículos publicados en 1929 y 1930. Los editores han incluido *La rebelión de las masas* en el tomo IV (1926-31) donde pertenece por fecha de publicación, aunque *con un prólogo para franceses y un epílogo para ingleses* añadidos respectivamente en 1937 y 1938. Estos ensayos reflejan un momento bien distinto del todavía optimista año de 1929. Son años de crisis personal, e histórica, en los que Ortega sufre el inevitable trauma provocado por la guerra civil española, un Ortega preocupado por el futuro de Europa, un exiliado asediado por dificultades económicas, además de sorprendido por una grave enfermedad. Ambos prólogo y epílogo representan una reflexión histórica de gran calado sobre el destino de Europa, meditación que forma parte de la búsqueda de una razón en la historia como hermenéutica del proceso histórico, una razón histórica que el filósofo concibe también como necesaria para guiar el futuro de Europa. Estos ensayos añadidos a *La rebelión de las masas* al representar otro orden de pensamiento del que mueve al filósofo en 1929 podrían haberse incluido en el tomo V en vez del IV de estas *Obras completas*; sin embargo el que formen parte de un texto publicado en 1930 y redactado los años precedentes está justificado como una reflexión poste-

rior por parte del autor sobre la problemática planteada casi diez años antes. La bien trazada y extensa nota a la edición de *La rebelión de las masas* en el tomo IV razona con lucidez sin dejar escapar detalle la historia de las ediciones del “best seller” orteguiano hasta su publicación en las *Obras completas* de 1946-47.

El caso de *El Espectador* ya publicado en el tomo II de esta *Obras completas* está justificado, por el carácter unitario que le atribuyó Ortega, aunque los ensayos que contiene son de lo más variado y abarcan más de tres lustros de producción. En el caso del tomo VIII y último de *El Espectador* hay varios ensayos que corresponden a las fechas que comprende el tomo IV. Entre ellos llama nuestra atención “Abenjaldún nos revela el secreto” fechado por el autor diciembre 1927-marzo 1928, que ya refleja el proceso de incubación de la idea orteguiana de una razón histórica. Este ensayo coincide con “Hegel y América” aparecido en el tomo VII de *El Espectador* y fechado en marzo de 1928 también a tomar en cuenta para entender el camino que está abriendo Ortega en esos años.

Ciertos lectores, habrían preferido incluir en el mismo marco cronológico de la actual edición lo publicado en vida y lo póstumo, manteniendo una estricta cronología y admitiendo sólo alguna excepción como en el caso de *La rebelión de las masas*.

Se trata de tomar conciencia de cuando tuvo lugar un pensamiento y en qué contexto, qué expresión adoptó, y qué desarrollo logró, y en función de la idea dominante que mueve al pensador,

de lo esencial en su pensamiento. Los que lean a Ortega con este criterio harán su propia composición de lugar del proceso cronológico y editarán para tal propósito volúmenes imaginarios. La ordenación cronológica de lo póstumo desgajada de lo publicado en vida, huele a mausoleo, ya que Ortega pensó redactó y en varios casos pronunció la palabra viva de esos textos en un contexto, en su circunstancia. Ésta ha sido sustituida por otra circunstancia, la que movió al filósofo a combinar y recombinar publicaciones anteriores, y a editarlas y reeditarlas. Esta segunda circunstancia es la que en parte reflejan la edición de las *Obras completas* que comentamos.

No es una fantasía de lector caprichoso el poder leer en el mismo volumen *La rebelión de las masas* y *¿Qué es filosofía?*, ya que la cercanía, de ambas obras de 1929 nos invita a reflexionar sobre la proximidad de dos textos tan diferentes, uno que casi accidentalmente se convierte en libro y llega a ser un *best seller*, de tema mas o menos sociológico, y el otro estrictamente filosófico y que su autor nunca publicó pero que hoy es valorado como una de las obras más logradas y geniales del Ortega filósofo; un comienzo brillante de la segunda navegación. El que Ortega no publicara esta obra no deja de ser extraño si tomamos en cuenta que en 1932 escribió que al formarse fuera de España núcleos de lectores de sus obras, que era necesario atender se necesitaban armas de mayor calibre que el artículo de periódico, es decir libros, lo que le llevó a afirmar que “es pues lo más probable que mi labor futura consista en forja de libros”. Ortega tenía un

verdadero libro en sus manos que con alguna revisión podía haberse publicado y traducido y que le hubiera dado prestigio internacional, un libro muy oportuno para aquel momento, sin embargo *¿Qué es filosofía?* quedo arrinconada por años en el cementerio de obras póstumas. *¿Qué es filosofía?* (curso dictado en 1929 y publicado por primera vez en 1958) aparece en el tomo VIII de estas nuevas *Obras completas* y no en el tomo IV (1926-1931).

El caso del curso dictado en los años 1929-30 y 1930-31 del que Ortega desgaja una serie de artículos de prensa titulados "¿Qué es el conocimiento?" fue publicado íntegro bajo el título *¿Qué es conocimiento?* en 1984. En la presente edición de las *Obras completas* aparece en el tomo VIII. *¿Qué es conocimiento?* aunque incompleto en su desarrollo es indispensable para entender el giro que estaba dando Ortega a sus ideas en aquellos años. En *¿Qué es conocimiento?* avanza una ontología de la vida humana en enfrentamiento con Heidegger, y una elaboración fenomenológica del "yo soy yo y mi circunstancia". Un curso de 1933 que va por el mismo camino y que permaneció inédito *Principios de metafísica según la razón vital* fue publicado en 1966 bajo el título *Unas lecciones de metafísica*. Aparece en el tomo VIII de las *Obras completas* con la obra póstuma. El lector que hemos invocado diría que su lugar natural es el tomo V (1932-1940).

Otra obra fundamental es *En torno a Galileo (1550-1650)* curso dictado en la Universidad de verano de Santander el año de 1933, y que se publicó en 1942 con el título *Esquema de la crisis*. En las

nuevas *Obras completas*, *¿Qué es conocimiento?* y *En torno a Galileo* quedan excluidos del tomo V (1932-1940). Otra obra clave de los comienzos de la segunda navegación es *Historia como sistema*, agraciado ensayo en el que se dan la mano el ontólogo de la vida humana y el pensador de la historia. Esta obra se publica primero en inglés y en alemán en 1935 para ser editada por primera vez en castellano en 1941. Aparece en la nueva edición de la *Obras completas* en el tomo VI. Para recorrer con Ortega el camino que va desbrozando en los años treinta hacia la razón histórica importa la serie de ensayos, *Dilthey y la idea de la vida* publicados en la *Revista de Occidente* en 1933 y 1934 que Ortega recoge en *Teoría de Andalucía y otros ensayos* en 1942. Este azar editorial es suficiente para que no se incluya *Dilthey y la idea de la vida* en el tomo V de las *Obras completas* que comentamos.

Ensayo indispensable de los años treinta para entender lo que piensa Ortega sobre su propio caminar, es el *Prólogo para alemanes*, redactado en 1934 para servir de introducción a una edición alemana de *El tema de nuestro tiempo*. Este ensayo que no se publicó en Alemania, aparece en castellano tres años después de la muerte del filósofo y como escrito póstumo ha quedado fuera del tomo V de las *Obras completas*. Otra iniciativa intelectual de Ortega de los años treinta se pone de manifiesto en la elaboración de lo que se podría calificar como una ontosociología o fenomenología sociológica del mundo vital, cuya primera expresión pública tuvo cabida en una conferencia de 1934 dictada en Valladolid, sobre el hombre

y la gente a la que siguieron las lecciones en Buenos Aires de 1940 sobre el mismo tema. En 1949-50 Ortega dictó en Madrid un curso titulado *El hombre y la gente*, serie de lecciones que refinan y amplían notablemente el material precedente sobre el mismo tema. La elaboración de una nueva sociología concebida como una obra de gran envergadura ocupó y preocupó a Ortega durante las últimas dos décadas de su vida, aunque el tiempo no le permitió concluirla según se lo había propuesto. Finalmente, las conferencias de Buenos Aires *Sobre la razón histórica* de 1940, publicadas póstumamente, quedan excluidas del periodo cronológico que acoge el tomo V (1932-40).

Hemos aireado los prejuicios de un lector que no tienen por qué coincidir con los prejuicios del equipo de investigación. Incluir todas las obras del mismo año, publicadas y póstumas en el mismo tomo habría supuesto duplicar por lo menos el número de páginas o en algunos casos triplicarlas. El volumen V de la actual edición se habría convertido por lo menos en dos.

Aparte de estas cuestiones de gusto, la nueva edición de las *Obras completas* nos agrada, satisface y contenta. Lo podemos afirmar porque hemos tenido en las manos durante muchas horas los tomos IV y V. La presentación material, encuadernación, calidad de papel, tamaño y tipo de letra, merecen nuestro

agradecimiento y aplauso. Cada volumen contiene un prólogo que da razón del criterio que ha guiado a los editores y de su aplicación práctica en la edición. Al final de cada tomo el lector encontrará unas "Notas a la edición" con aclaraciones sobre la historia de los textos editados, de su datación y de su relación con otros escritos de Ortega. La "Noticia bibliográfica" recoge con precisión todos los materiales utilizados para la fijación del texto y consigna las ediciones aparecidas en vida de Ortega además de las que aparecieron en lenguas extranjeras antes que el texto en español, y las ediciones críticas anteriores a la actual edición de las *Obras completas*.

Los "Anexos" reproducen los párrafos apartados y capítulos que el filósofo dejó fuera de la versión definitiva de una obra publicada, mientras que el "Apéndice" recoge las variantes que afectan al sentido y que incluyen omisiones y adiciones y alteraciones en el orden de las frases, y permutaciones de términos. De muy gran utilidad son los dos muy completos e imprescindibles índices (toponímico y onomástico) al final de cada volumen. Esta meticulosa, atractiva y bien cuidada edición impulsará el conocimiento de la obra de Ortega dentro y fuera de las fronteras nacionales, y contribuirá a aumentar el número de selectos lectores.